



Territorio, elites y redes socio-institucionales en la Provincia de Córdoba, Argentina, hacia el siglo XX. Modelos en disputa, industrialismo vs agronegocios¹

ANALÍA EMILIOZZI

Universidad Nacional de Río Cuarto - Río Cuarto - Córdoba - Argentina

MÓNICA DONADONI

Universidad Nacional de Río Cuarto - Río Cuarto - Córdoba - Argentina

HÉCTOR MARTÍN CIVITARESÍ

Universidad Nacional de Río Negro - Río Negro - Argentina

Resumen

El análisis de la emergencia y consolidación de redes de distinta naturaleza y alcance asigna una importancia creciente dentro de los estudios territoriales. Diferentes autores consideran al territorio como un conjunto de relaciones políticas, económicas, sociales, culturales y ecológicas que se caracterizan como una red construida sobre una historia territorial.

En este artículo se hace hincapié en la estructura espacial y económica en la región sur de la provincia de Córdoba, Argentina, con foco en la ciudad de Río Cuarto, identificando las redes socio-institucionales construidas por las élites dominantes y sus principales vínculos a través del tiempo.

Palabras claves: Territorio. Redes socio-institucionales. Elites dominantes.

Território, elites e redes sócio-institucionais na província de Córdoba, Argentina, para o século XX. Modelos em disputa, o industrialismo vs agronegócio

Resumo

A análise da emergência e consolidação de redes de diferente natureza e alcance atribui uma importância crescente nos estudos territoriais. Diferentes autores consideram o território como um conjunto de relações econômicas, sociais, culturais, ecológicas e políticas, caracterizados como uma história construída sobre uma rede territorial. Este artigo enfatiza a estrutura espacial e econômica na região sul da Província de Córdoba, Argentina, com o foco na cidade de Rio Cuarto, identificando as redes institucionais construídas pelas elites dominantes e suas principais ligações através do tempo.

Palavras chaves: Território. Redes socioinstitucionais. Elites dominantes

Territory, elites and socio-institucional networks in the province of Córdoba, Argentina, to the twentieth century. Models in dispute, industrialism vs agribusiness

Abstract

Analysing emergence and consolidation of networks from different nature and scope assigns increasing importance within territorial studies. Different authors consider to territory as a set of political, economic, social, cultural and ecological relationships characterized as a network built on a territorial history. This article emphasises in the spatial and economic structure in the southern region of the province of Cordoba, Argentina, with focus in Rio Cuarto City, identifying the institutional networks built by dominant elites and their main links through time.

Keywords: Territory. Socio-institutional networks. Dominant elites.

1 Introducción

Se parte del concepto de territorio como una conformación geográfica permeada tanto por el ambiente físico como los grupos sociales que le dan identidad, su estructura económica y la institucionalización del poder. Esta conjunción de elementos tangibles e intangibles, según la intensidad en que aparecen y se combinan, van perfilando diversas identidades territoriales y estableciendo sus trayectorias (Emiliozzi et al, 2013).

El rol del territorio, las condiciones socio-económicas alcanzadas y la trayectoria recorrida van asignando creciente importancia al análisis de la emergencia y consolidación de redes de diferente naturaleza y alcance. Así, como lo expone Solarte Lindo (2005: 2): *“El territorio es una trama de relaciones políticas, económicas, sociales, culturales y ecológicas y esa trama es una inmensa y dinámica red de relaciones, edificada sobre una historia territorial que es imposible desconocer”*.

La provincia de Córdoba (Argentina) como reflejo de lo sucedido en el espacio nacional, ha sido influida por las acciones macroeconómicas y las alianzas políticas que perfilaron las estrategias de desarrollo que se implementaron en el país. Al interior de la misma, la estructuración espacial y económica del sur cordobés, con centro en la ciudad de Río Cuarto, así como su reestructuración posterior, fueron resultado también de redes socio-institucionales conformadas por élites dominantes y sus vinculaciones políticas comerciales con otras redes nacionales y regionales. En otras palabras, para el análisis del desarrollo de una ciudad es necesario estudiar la influencia de actores locales que, a través de una tarea colectiva, pudieron reflejarla en mecanismos institucionales de organización formales e informales (Civitaresi, 2015).

El objetivo de este trabajo es indagar la evolución de las redes socio-institucionales y el impacto de dicho reacomodamiento sobre la reestructuración económica y espacial del territorio, con especial atención en la región de Río Cuarto, al sur de la provincia; y cómo las elites

1 Este artículo se enmarca dentro de las investigaciones realizadas en el Programa de Investigación Orientada (PIO), financiado por la Agencia de Ciencia y Tecnología del Gobierno de la Provincia de Córdoba, Argentina y el Proyecto REDES IX denominado “Ciudades intermedias, recursos naturales y desarrollo sostenible: creación y puesta en marcha de una red interuniversitaria para la investigación de sus relaciones”, financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias (Argentina), integrado por el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Territorio, Economía y Sociedad - Universidad Nacional de Río Negro (CIETES – UNRN- Argentina), la Universidade de Santa Cruz do Sul (UNISC, Brasil) y el Instituto de Desarrollo Regional, Fac. Cs Económicas (UNRC- Argentina). Una versión resumida deste fue presentada en el V Congreso Latinoamericano de Historia Económica, realizado los días 19 al 21 de julio en la ciudad de Sao Paulo, Brasil.

provinciales fueron redefiniendo sus objetivos en función de los modelos socio-económicos asumidos a nivel nacional y marcando improntas diferenciales a interior de sus subespacios.

El foco está puesto en el accionar de la trama socio institucional riocuartense en función de la valorización de su excedente de origen agropecuario frente a una elite de la capital cordobesa con un perfil más industrialista. Dichas tramas socio-institucionales disputan la dominación del espacio, y como resultado de ello la actividad industrial no predominó en la región de Río Cuarto.

La hipótesis de partida es que las redes socio-institucionales ligadas a la apropiación y correspondiente valorización del excedente económico agropecuario de la élite riocuartense permitieron la dominación del modelo agroexportador, definiendo a la región del Río Cuarto como zona comercial y de servicios, con escasa actividad industrial frente a otros espacios provinciales.

Metodológicamente, se realizó una revisión bibliográfica de textos históricos y libros especializados y se obtuvo información secundaria elaborada por organismos públicos nacionales, provinciales y municipales, y organismos no gubernamentales y privados (entre las fuentes de información más relevantes se destacan los Censos Económicos y de Población y Vivienda). Asimismo, se han realizado entrevistas semi estructuradas a historiadores e informantes clave.

La propuesta se organiza en tres apartados. El primero de ellos refiere a los aspectos teóricos y metodológicos que fundamentan el trabajo; seguidamente se presenta una descripción de la trayectoria productiva del territorio de referencia y la conformación y principales características de la trama socio-institucional del mismo en relación a la correspondiente a la ciudad de Córdoba Capital; finalmente se exponen las consideraciones finales.

Es importante destacar que este trabajo se enmarca en un proyecto Redes Interuniversitarias entre el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Territorio, Economía y Sociedad – Universidad Nacional de Río Negro; el Instituto de Desarrollo Regional – Universidad Nacional de Río Cuarto y la Universidade de Santa Cruz do Sul (UNISC).

2 Principales conceptos teóricos y metodológicos

Expresando relaciones entre las redes socio-institucionales y el territorio

En el presente trabajo se considera al territorio como un conjunto de elementos entre los que se encuentran las características morfológicas (relieve, clima, calidad del agua, entre otros); características socio productivas (actividad predominante agrícola-ganadera, industrial, turística y su relación con los índices de empleo y desempleo, entre otros); características institucionales (génesis, tipo y forma del entramado institucional, asociación público-privada, entre otros), y por último, las red de relaciones que se establecen entre los actores del territorio (intereses y lógicas que los movilizan por ejemplo)

(Emiliozzi et al, 2013).

Al partir de un concepto de territorio en el cual se conjugan elementos tangibles como intangibles, y teniendo en cuenta la intensidad en que aparecen y se combinan, se van perfilando diversas identidades territoriales y estableciendo trayectorias de tipo territorial diferente (Emiliozzi et al, 2013).

Dentro de los elementos intangibles es creciente la importancia del análisis de la emergencia y consolidación de redes de diferente naturaleza y alcance. Como lo expresa Solarte Lindo (2005:2): “El territorio es una trama de relaciones políticas, económicas, sociales, culturales y ecológicas y esa trama es una inmensa y dinámica red de relaciones, edificada sobre una historia territorial que es imposible desconocer”.

En ese sentido cabe preguntar: ¿De qué manera esa trama de relaciones (de diferentes tipos y naturaleza) se manifiestan en el territorio? y, cabría agregar, ¿cómo se presentan puntualmente en el área objeto de estudio de este trabajo?

Por trama de relaciones se está haciendo referencia al término “red”. Una red funciona como una metáfora que posibilita describir diferentes relaciones sociales. Las redes constituyen conexiones simbólicas que pueden existir más allá de la intervención del hombre. Sin embargo, dentro de dicha concepción tan amplia, interesa en este apartado rescatar las relaciones que se establecen entre las personas y con las instituciones. El punto de partida, entonces, es considerar que toda red está compuesta por personas y, fundamentalmente, por las interacciones significativas que las mismas establecen en torno a un territorio. Ahora bien ¿Qué significa “interacciones significativas”?

Justamente es el carácter que las hace objeto de los estudios en el campo de las ciencias sociales. No interesan todos los tipos de relaciones que las personas establecen entre sí, pero sí aquellos que son determinantes para las trayectorias productivas, o políticas o culturales de un territorio determinado. En este escrito se hace referencia fundamentalmente a las redes de tipo socio-institucional que se establecen en un espacio determinado.

Dichas redes se materializan “a partir de la presencia de vínculos (formales o no formales), y de nodos. Cuando se hace referencia a vínculos se entiende por ellos prácticas, reglas, relaciones, contactos, que pueden encontrarse implícitos o explícitos en determinado espacio físico, y que presentan ciertas categorías que los definen tales como la confianza, la cooperación, el conflicto, entre otros. Por nodo se entiende el “lugar” de origen y destino de los flujos que tiene una red; la intensidad y la calidad de los flujos entre nodos definen o identifican una red en particular” (Emiliozzi et al, 2010:5).

A partir de todo lo expuesto es posible definir a una red socio-institucional como un conjunto de actores de carácter colectivo que se vinculan y que intercambian poder, recursos, información, contactos, entre otros. Estos actores, entendidos plenamente como sujetos de poder, cumplen un rol fundamental detentando hegemonía en algún espacio (físico o no) del territorio; de allí que su accionar determine algunas características del proceso de acumulación. Los actores impulsores de dicho proceso tienen una motivación y una lógica

concreta de apropiación del excedente generado y a través de una tarea colectiva, pueden reflejarla en mecanismos institucionales de organización formales e informales (Civitaresi, 2015).

Ese poder, como elemento dinámico en toda estructura social, representa la capacidad que poseen determinados sujetos frente a otros y, por tanto, varía dependiendo de quién lo ejerce y puede mutar de variadas formas en el tiempo. El poder detentado por un grupo social con determinadas características ideológicas e históricas deriva en el concepto de élite, entendiendo por el mismo a un grupo social que, utilizando su poder político, posee la capacidad de apropiarse de la riqueza que se genera en su entorno. En síntesis, se entiende que todo grupo elitista, toda élite “es” porque cuenta con la capacidad de apropiarse de riqueza en el sentido económico y de poder en el sentido político.

Es a partir de los conceptos arriba mencionados que se observarán las principales vinculaciones socio-institucionales que se presentan en el territorio sur de la provincia de Córdoba en relación con aquellas propias de la capital provincial. En las diferentes etapas relacionadas con procesos económicos y políticos claves del país (y también de la provincia), se fueron generando, intensificando, reorganizando esas redes políticas, sociales y comerciales; es decir, se territorializan las “interacciones significativas” de esa trama socio-institucional.

Aspectos metodológicos que guían el artículo

El presente trabajo requirió una investigación y análisis de textos y libros especializados que permitieran la reconstrucción de la trayectoria de la región sur en relación al contexto provincial, dada la desagregación necesaria en términos históricos regionales precisos. En este sentido, los textos disponibles son escasos y con información parcializada que dificulta la reconstrucción más completa.

Por su parte, la información secundaria utilizada consta principalmente de la disponible en organismos públicos nacionales, provinciales y municipales, y organismos no gubernamentales y privados (Censos Económicos y de Población y Vivienda, entre otros).

Asimismo, se han realizado entrevistas semi estructuradas² a instituciones de la ciudad de Río Cuarto y región, que resultaron de previas entrevistas a historiadores e informantes clave que permitieron reconstruir la trama institucional de la ciudad de Río Cuarto y las relaciones que se mantuvieron con su par en Córdoba Capital.

3 La región sur de la provincia de Córdoba en el marco de la lenta estructuración territorial

En la actualidad, Río Cuarto es una ciudad del centro del país, ubicada al sudoeste de la Provincia de Córdoba, a 220 Km. de Córdoba Capital. Dentro del sistema urbano-provincial es posicionada como segunda ciudad por su tamaño poblacional (157.010 habitantes según CNPyV 2010) y jerarquía institucional siendo cabecera del

² Se entrevistaron las siguientes instituciones: Universidad Nacional de Río Cuarto (Rectorado; Facultad de Ciencias Económicas; Facultad de Ingeniería; Facultad de Ciencias Humanas; Facultad de Ciencias Exactas; Facultad de Agronomía y Veterinaria; Secretaría de Extensión y Desarrollo); Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria- Estación Experimental Río Cuarto; Municipalidad de Río Cuarto (Subsecretaría de Desarrollo Económico; Subsecretaría de Promoción Social); Unión Industrial del sur de Córdoba; Asociación Gremial de Empleados de Comercio; Mercado de Abasto de Río Cuarto; Sociedad Rural de Río Cuarto; Centro Empresario, Comercial, Industrial y de Servicios de Río Cuarto (CECIS); Federación Agraria Argentina (FAA); Fundación Argentina de Desarrollo Agropecuario (FADA); Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI); Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (AAPRESID).

departamento del mismo nombre, que comprende una población total de aproximadamente 246.000 habitantes. Económicamente se caracteriza por ser un centro comercial y de servicios³, expandidos en su mayoría por el crecimiento de la actividad agropecuaria de la región. El sector industrial local se halla relacionado principalmente con el agro, en particular las industrias alimenticias (60%), basadas en la industrialización de materias primas regionales y las metalmecánicas (11%), fundamentalmente de implementos agrícolas y sus partes (Padrón de Comercio e Industria – Municipalidad de Río Cuarto, 2008).

Por su parte, ubicada en la región central del país, Córdoba Capital es considerado la segunda ciudad en importancia poblacional de la Argentina (1.329.604 habitantes según CNPyV 2010). Su estructura económica presenta una escasa participación de la actividad agropecuaria, pero una destacada para su sector industrial. Sus industrias principales están relacionadas con la actividad frigorífica y la automotriz, siendo sede de reconocidas empresas del rubro que abastecen aproximadamente un cuarto de la producción de automóviles del país⁴.

La breve caracterización anterior referida a la estructura actual de ambas localidades de la provincia de Córdoba ha sido resultado de una larga trayectoria territorial, la cual no fue ajena al accionar de las élites presentes en las mismas y las redes de vinculaciones que las mismas establecieron. Seguidamente se detallan tres momentos de dicha trayectoria.

La etapa colonial y el impulso agroexportador

La ocupación por parte de España del territorio de la provincia de Córdoba, en Argentina, se da formalmente a partir del siglo XVI, con la fundación de la ciudad de Córdoba el 6 de julio de 1573, actual capital provincial. Si bien el interés estaba dado por la obtención de otra salida hacia el mar para el incremento del comercio monopólico, la zona poseía buenas tierras que se transformaron en lugar de asentamiento para la cría de ganado y la producción de cueros y lanas. Las expediciones siguieron más tarde hacia el sur, hasta la zona del río Quinto, otorgándose las tierras en merced a los descendientes de Jerónimo Luis de Cabrera, el fundador de la ciudad de Córdoba, pero “a pesar de eso el territorio que efectivamente ocuparon los españoles no iba mucho más allá del río Cuarto” (Gutiérrez, 1993:13). Según De Imaz (1965), las ciudades fundadas por los conquistadores poseían como rasgo identitario la presencia de hombres de abolengo, empresarios, que pretendían imitar, en América, el prestigio y los rangos sociales propios de la Madre Patria.

Con la creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776, el territorio pasa a conformar la Intendencia de Córdoba del Tucumán (que incluía las actuales provincias de Córdoba, La Rioja, Mendoza, San Luis y San Juan) y que tenía su sede administrativa en Córdoba. En esta etapa el espacio respondía a la división del trabajo que imponía España en estas tierras, centrándose Córdoba en la cría de mulas, los tejidos, la industria artesana, y nudo troncal en la ruta comercial hacia el mercado potosino.

La capital provincial fue plaza de venta de esclavos, primero,

3 La información proveniente del Padrón de Comercio e Industria – Municipalidad de Río Cuarto (2008) indica que el número de establecimientos dedicados al comercio en la ciudad constituye el 55% del total de empresas locales. Por su parte, los servicios representan el 36% de los establecimientos. Sólo el 6,5% de las empresas de la ciudad pertenecen al sector industrial y poco más del 2% están dedicadas a la construcción. Por su parte, los datos del Producto Geográfico Bruto de la Provincia de Córdoba por departamento, a precios del productor, por categoría, a precios constantes de 1993, para el año 2014 revelan que para Río Cuarto, las mayores participaciones en el PGB corresponden a las Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler y Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura (aproximadamente 18%),

4 La economía en Córdoba.» Municipalidad de Córdoba. 2006. Disponible en: web.archive.org/web/http://www.cordoba.gov.ar/cordobaciudad/principal2/docs/informacionestrategica/sie/Cifras5.pdf. En igual sentido, los datos del Producto Geográfico Bruto de la Provincia de Córdoba para el Departamento Capital indican que, para el año 2014, el porcentaje de participación de mayor cuantía (19%) se presenta en la categoría Industria Manufacturera y en la correspondiente a Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler.

y centro comercializador de mulas al Potosí, luego; y el sur y este del territorio, con asentamientos más dispersos y precarios producto de las incursiones de la población indígena, estaban dedicados a la cría de ganado vacuno y mular. Aquí se vislumbra una de las primeras diferencias en torno a la actividad productiva de los territorios.

En 1786 el Gobernador Marqués de Sobremonte dispone la fundación de algunas poblaciones, entre las cuales se encuentra el Pueblo de la Concepción, primera denominación de la actual ciudad de Río Cuarto (11 de noviembre de dicho año) y traza una línea imaginaria que abarca casi un tercio del territorio provincial como distrito de dicha villa (Lastra, 2014); se crea en esa misma instancia una línea de fortines con la finalidad de resguardar esos poblados del avance aborígen. La creación de esta ciudad, a diferencia del caso de Córdoba Capital, presenta rasgos de ciudad-fortín, donde prevalece una sociedad resistente a los embates de los originarios y en la que los títulos y el status no poseían valor social, porque eran innecesarios en un ambiente de constante hostilidad y de permanente sobrevivencia (De Imaz, 1965).

Por su parte, el norte provincial, más poblado, estaba ocupado por una pujante élite comercial, que respondía a intereses imperiales y era más rentable desde el punto de vista de sus actividades productivas. A partir de la Revolución de Mayo de 1810 se da un proceso de desarticulación del espacio virreinal con centro en Potosí y la “decadencia de la red urbana que aseguraba el abastecimiento de la zona minera” (Gutiérrez, 1993: 17).

Córdoba, al igual que otras regiones, presenta una reestructuración productiva. Por una parte, debe reorientar su producción hacia mercados marginales en ese entonces (Litoral, Mendoza y Chile). Por otra, las tierras del norte provincial, de suelo más arcilloso, se dedican a la actividad agrícola; en tanto que la zona sur, de suelos más fértiles y aptos a las pasturas blandas, son utilizados en la ganadería. También se produce en esta etapa el corrimiento de la frontera con el “indio”, estableciéndose en el margen del río Cuarto, como una forma de ganarles tierras, y disminuir su poderío en la región.

Es a partir de ese margen y hacia el norte donde comienzan a trazarse las primeras divisiones político-administrativas denominadas departamentos. En 1813, la Intendencia de Córdoba se transforma en Provincia y los “curatos” fueron denominándose departamentos. El cuadro N° 1 ilustra la evolución político-administrativa de la Provincia de Córdoba.

La supresión de los tres cabildos existentes (Córdoba; Río Cuarto y La Carlota) y el desmembramiento de algunos departamentos durante la gobernación del Gral. Bustos (1820-1829) reflejó “la búsqueda de una estrategia que posibilitara el mantenimiento de los anteriores circuitos productivos, o bien, la inclusión de otros, pero también una manera de “control” del poder a partir del dominio del espacio” (Emiliozzi et al, 2014: 11).

Entre mediados del siglo XIX y 1880 se da un proceso de reacomodamiento territorial y un ordenamiento en la propiedad de la tierra, apoyados en la sanción de la Constitución Provincial (1855), la creación del Departamento Topográfico de la Provincia y la labor de los agrimensores (Ferreya, 2011). Otras zonas del espacio comienzan

a valorizarse, restándole importancia poblacional, al menos, al noroeste provincial.

En este sentido, el corrimiento de la frontera se constituyó en un hito relevante para la incorporación de grandes extensiones de tierra que permitirían a la provincia, y en especial a la región sur, incorporarse a partir del accionar de su clase dirigente y de las redes constituidas con las elites bonaerenses, a la división internacional del trabajo. Así, “entre 1850 y 1880 -como consecuencia de ajustar el sistema de dominación nacional a la nueva coyuntura mundial- se aceleró el proceso de consolidación del capitalismo en la región pampeana. El desarrollo de la economía agroexportadora requería una organización espacial, privilegiando algunas zonas y marginando y condenando al fracaso a otras” (Tamagnini y Pérez Zavala, 2007: 4). Es de destacar, en esta etapa, la marcada relevancia de las redes establecidas para la consolidación futura del espacio sur provincial.

Hacia 1870 la elite del interior, y como parte de sus estrategias de supervivencia de clase, comienzan a apropiarse de los territorios del sur de Córdoba a partir de la adquisición de tierras ganadas al “indio”, pero también con la celebración de matrimonios entre familias de linaje⁵ pertenecientes a otros territorios. Otra manera consistió en la instalación de políticos y militares que participaron del corrimiento de la frontera y que desarrollaron también explotaciones agrícolas-ganaderas en estas tierras. Sin embargo, la burguesía de Córdoba Capital, a diferencia de las elites bonaerenses, estaba vinculada directamente con la actividad mercantil y no manifestaba interés en el negocio de tierras y en un nuevo circuito de acumulación basado en la explotación ganadera extensiva. El sur provincial seguía siendo una región de frontera con el “indio”, sin contar con una función económica aún. Algunas interpretaciones de este comportamiento (Romano, 1993: 6 y 1999: 9, citada en Carbonari, 2009: 7-8) sostienen que “las transformaciones en la estructura productiva en Córdoba, fueron escasas y débiles aun cuando su economía exportadora se orientó progresivamente hacia el puerto de Buenos Aires y el área atlántica...”, y que a diferencia de “la ruralización del poder político” en Buenos Aires, Córdoba mostraba una continuidad de sus funciones urbanas, manteniéndose “el dominio del capital comercial sobre el conjunto de la economía”.

De esta manera el sur cordobés con centro en Río Cuarto ciudad adquiere una renovada importancia sosteniendo como actividad económica principal la ganadería, cuya producción tenía como destino final a Chile. El proceso de colonización en la región a fines de ese siglo, junto a la llegada del ferrocarril (1873), generaron un importante poblamiento y, al mismo tiempo, el desarrollo de la actividad agrícola destinada principalmente al puerto de Buenos Aires.

En ese entonces el sector manufacturero se manifestó a partir de talleres artesanales que transformaban la producción agropecuaria, siendo provistos de materias primas de los alrededores del núcleo urbano; situación que refuerza la característica de ciudad comercial y de servicios (Geymonat et al, 1996; De Imaz, 1965), que sumada a la posición espacial estratégica de Río Cuarto - en razón

5 “A decir de Ossana (2000, citado en Carbonari 2009: 10) una renovada vocación de las oligarquías del Interior vendría a participar privilegiadamente en los beneficios económicos de la Pampa Húmeda mediante la instrumentación de un poder central ahora a su merced. El eje cordobés-tucumano giraría en torno al matrimonio del Roca con Clara Funes que configuró un sistema político simultáneamente conservador y liberal. Por ello dicho régimen reclutó el grueso de su dirigencia en más provincias del Interior, desplazando incluso a los elencos histórico

de pertenecer a la línea defensiva ante los ataques “indígenas”- se le agrega la función comercial en el ámbito sur de la provincia, transformándose también en centro receptor de migraciones (Busso y Carniglia, 2013).

Durante la etapa de vigencia del Modelo Agroexportador en el país (aproximadamente desde 1880), el uso del territorio provincial quedó definido por su integración a la división internacional del trabajo, y la región sur, hasta ahora periférica, se subordina a los nuevos circuitos de acumulación que se configuran y genera importantes excedentes que se derraman en toda su estructura económico-social.

Hacia 1879 los límites regionales abarcaban los actuales Departamentos Río Cuarto, Juárez Celman, Sáenz Peña y General Roca; “el Departamento Río Cuarto se constituía en el más grande de la provincia de Córdoba alcanzando una superficie de 46.270 km²” (Nicola Dapelo, 2014: 54) y su importante extensión otorgaba relevancia y potencialidad a la autonomía aspirada por Río Cuarto. Ante la eventual separación del territorio y la consiguiente pérdida política y económica “por ley del 14 de julio de 1888, el gobierno central halló conveniente subdividir este Departamento en 3, con la denominación de Juárez Celman (13.450 km²) y General Roca (14.133 km²), dejando para Río Cuarto 18.687 km²” (Sugasti, 1977; citado en Nicola Dapelo, 2014: 55). Este hecho permite inferir alguna de las razones por las cuales los grupos dirigentes de la ciudad y región hicieron propio el nombre de “Imperio” que había sido utilizado de manera despectiva por la elite de Córdoba Capital ante las pretensiones autonomistas del sur del territorio provincial (De Imaz, 1965)⁶.

Se asiste durante este Modelo a un importante proceso migratorio, particularmente en las zonas este y sur de la provincia, favorecido también por la política de colonización de tierras⁷. El mayor aumento poblacional en la provincia se produce en este período, particularmente en la región conformada por los departamentos con sistemas productivos territoriales agropecuario-pampeano, perdiendo participación en términos de población los territorios vinculados al circuito colonial “entre el 40% y 80%⁸” (Hernández et al, 2014:14). Se destaca en este período la preponderancia de la actividad ganadera ligada a la concentración de tierras en manos de grandes propietarios; siendo gran parte de los mismos oriundos y establecidos en Buenos Aires (De Imaz, 1965)⁹.

En cuanto al sector industrial, Ansaldi (1997: 30) sostiene que “la industria cordobesa, en sus inicialmente modestos aportes, apunta a una cierta diversificación que al cabo de pocos años –después de 1890- se convierte creciente (y limitadamente) en una mera derivación del aprovechamiento parcial de la ganadería y la agricultura. La intensión industrialista se nutre de la potencialidad energética del dique, de la búsqueda de maquinarias más avanzada y de un Estado provincial que no escatima políticas de fomento”.

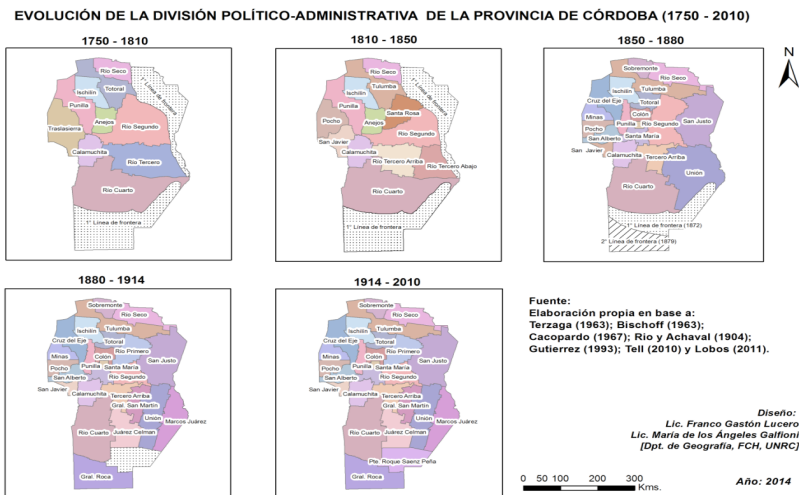
6 “Las intenciones secesionistas de parte de la dirigencia local y regional, puede vislumbrarse como el nacimiento de ese mote” (Nicola Dapelo, 2014: 55).

7 “Siguiendo a Roberto Ferrero podemos distinguir tres etapas en la evolución de la colonización agraria en la Provincia de Córdoba. La primera, de colonización mixta, pues se establecieron colonias tanto privadas como oficiales, desde la fundación de Tortugas en 1870 hasta la ley de colonización de 1886; la segunda, de colonización privada se extendió hasta 1898; y la tercera, desde 1898 hasta 1914, de neto predominio de colonias de arrendatarios (citado en Gutiérrez 1993: 22).

8 En Hernández et al (2014) se identificaron 5 Sistemas Productivos Territoriales en la provincia de Córdoba: Industrial; Agropecuario (Pampeano y Extra Pampeano); Turístico; Agroindustrial; Sin actividad Productiva Dinámica.

9 Algunos nombres de los principales propietarios de tierras en ese momento son: Olmos; Lloveras; Baigorria; Anchorena; Carmona; Roca; Smith, entre otros.

Cuadro 1



10 De Imaz (1965:77) dice: “los grandes propietarios de la zona viven en Buenos Aires, lugar donde tienen radicados sus negocios y operaciones comerciales. Los medianos en cambio, son los que están establecidos en Río Cuarto. la riqueza que, creada por el sector agropecuario fluye sobre la ciudad de Río Cuarto permitiendo el desarrollo de los sectores comercial e industrial, proviene de los medianos propietarios rurales y de los chacareros y tamberos cuyos predios, numéricamente, constituyen el grupo más importante de los establecimientos del departamento. Y es sobre la riqueza que ellos crean y hacen circular –en la medida que aumenten sus consumos y se les despierten perspectivas nuevas de consumo- que se mantiene la estantería comercial de Río Cuarto”.

Etapa de la Industrialización Sustitutiva de Importaciones

Durante la etapa de industrialización sustitutiva de importaciones en el país, en la provincia solo se generan cambios territoriales poco significativos. En el año 1937 se crea un nuevo departamento, hacia el sur este provincial, restándole territorio a cuatro jurisdicciones: Juárez Celman, Marcos Juárez, Unión y General Roca. Esta subdivisión reduce aún más el poder de la región sur y posibilita la obtención de un poder central mayor sobre el conjunto de los departamentos.

Interesa destacar la revitalización de la disputa entre las redes político-económicas partidarias del anterior modelo de desarrollo nacional de índole agroexportadora y las elites que propugnan por una reconversión productiva asociada al actual modelo industrialista. Esto se presenta más claramente en las diferentes trayectorias productivas y tensiones entre las burguesías de Córdoba Capital y Río Cuarto, tal como expresan Hernández y Carbonari (2012: 156) cuando afirman que “la escasa vocación industrial de la ciudad se dimensiona más claramente en la comparación con la ciudad capital”.

En este período, en el Departamento Río Cuarto, por un lado, es posible observar que las grandes extensiones de tierra en manos de pocos propietarios son menores, aunque persiste su vinculación con la provincia de Buenos Aires, es decir, la mayor parte de los poseedores de las tierras viven y realizan sus negocios en esa provincia. Por otro lado muchas de las grandes propiedades han sido en muchos casos subdivididas, y parceladas, en unidades pertenecientes a pequeños y medianos propietarios (chacareros y tamberos), “más de la mitad de la superficie departamental está en manos de una “burguesía de base local”” (De Imaz, 1965: 73)¹⁰.

De Imaz expresa (1965: 63) que el sector agropecuario “a despecho de su calidad rural, ejerce sobre la vida urbana notable influencia. Como es el sector eminentemente productivo – vista la debilidad de la industria lugareña - de él fluyen los bienes que convergen sobre la ciudad y permiten sostener la estantería comercial,

y alimentar la industria manufacturera”. Por su parte, la actividad de la construcción fue de gran relevancia, por un lado por la importante corriente migratoria y, por el otro, porque los beneficios que obtuvo el sector ganadero en las décadas del ‘50 y ‘60 se volcaron en el sector inmobiliario (De Imaz, 1965).

En cuanto al sector industrial propiamente dicho, el Departamento Río Cuarto presenta una producción vinculada al sector agropecuario, que se refleja en la elaboración principalmente de productos de índole alimenticia. El Cuadro 2 refleja la situación de la industria en Río Cuarto en comparación con la ciudad de Córdoba, tomando los CNE desde 1935 a 1994¹¹.

La lectura del cuadro y la información referida al PBR (2001-2014) permite inferir las diferentes trayectorias productivas de ambas ciudades (hecho que también tiene incidencia en la región de influencia) y la notoria presencia industrial en la ciudad de Córdoba frente a Río Cuarto.

11 La información censal de la actividad industrial en los departamentos Capital y Río Cuarto (Córdoba) sólo está disponible de manera desagregada hasta el año 1994. Ello implicó la necesidad de completar la información industrial a partir de la utilización de los valores correspondientes al Producto Geográfico Bruto de la Provincia de Córdoba por departamento, a precios del productor, por categoría, a precios constantes de 1993, entre los años 2001 y 2014.

12 Los datos del CNE de 1959 revelan la existencia en Río Cuarto de una industria oleaginosa (Oleaginosa Río Cuarto) y tres molinos harineros (Fénix, Molinos Río de la Plata y Molinos Ronchi).

Cuadro 2. Evolución de la Cantidad de Establecimientos y Personal Ocupado de Industria Manufacturera en Córdoba 1935 - 1994. Departamentos seleccionados

Departamento	1935		1946/47		1954		1964		1974		1985		1994	
	Est.	Personal	Est.	Personal	Est.	Personal	Est.	Personal	Est.	Personal	Est.	Personal	Est.	Personal
CAPITAL	994	10.483	2.100	21.635	3.681	27.663	5.895	51.455	4.297	67.412	3.286	50.960	3.043	41.229
RIO CUARTO	290	1.085	663	2.336	1.174	4.300	1.960	6.576	993	5.692	732	4.871	674	3.651
Total Córdoba	3.000	23.600	8.154	48.816	14.963	66.012	23.668	109.358	13.441	123.249	10.602	106.191	8.635	82.609

Fuente: elaboración propia según CNE 1935-1994

De lo anterior se desprende la escasa vocación industrial del Departamento Río Cuarto en su conjunto. La pregunta que cabe realizar es ¿por qué se produce esto? ¿Por qué Río Cuarto no se transformó en un polo industrial como otras regiones de la provincia?

Desde la perspectiva de De Imaz (1965: 88): “Es opinión unánime en la ciudad, y especialmente entre los técnicos, que no podrá montarse en Río Cuarto una verdadera industria fabril, con la concentración de capitales y mano de obra que implica, mientras no se solucionara el déficit energético”.

Así, a lo largo del Modelo ISI la ciudad sostenía un débil proceso de industrialización, contando con molinos harineros y otras actividades procesadoras de materias primas locales y regionales¹². Dado el peso de su actividad agrícola-ganadera y el proceso de cambio tecnológico que incorporaba la misma, la ciudad fue reforzando sus vínculos con el sector agropecuario de su entorno, consolidando principalmente su perfil comercial y de proveedor de servicios para la región del sur de Córdoba.

En la década del ‘60, en consonancia con las políticas de desarrollo implementadas a nivel nacional y la creación de Polos de Desarrollo en el país, los dirigentes locales junto al Centro Comercial e Industrial de Río Cuarto se proponen una estrategia de desarrollo industrial que tuvo como principal ícono la creación del Parque

Industrial. Sin embargo, no se obtuvieron los efectos esperados, dado que la relocalización de empresas fue escasa y las inversiones, a excepción de una empresa metalmecánica y una automovilística, resultaron poco significativas.

Los dirigentes locales estaban convencidos que la industrialización de la ciudad debía basarse en la transformación de las materias primas disponibles en el entorno y, en ese sentido, no se dieron importantes reinversiones de los excedentes agropecuarios en iniciativas de carácter industrial; ello implica que “el capital local del sector agrícola prefirió seguir sosteniendo el modelo productivo tradicional, manteniendo ordenada su estructura y sujetando a la misma al sector de comercio y servicio” (Hurtado, 2008: 114).

En la región de influencia de Córdoba Capital el proceso en torno a la industrialización ha sido diferente al mencionado para el Departamento Río Cuarto. En el año 1927 se inaugura la Fábrica Militar de Aviones y con ello el núcleo central de un complejo industrial que se une al desarrollado en torno al sector agropecuario. Se suma a ella el Instituto Aeronáutico (1943), IAME (Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado, 1952), DINFIA (Dirección Nacional de Fabricaciones e Investigaciones Aeronáuticas, 1957), entre otras, que van otorgándole relevancia a Córdoba en esa rama industrial.

Además se produce la instalación de Fiat (1954) con la producción de tractores. Dentro de la Fábrica Militar de aviones comienza la producción de motocicletas Puma (1952). El convenio firmado por Kaiser y el IAME dio lugar a la instalación de la fábrica automotriz IKA y, con ella, el desarrollo de otro de los complejos fabriles más importantes de Córdoba. Un autor como Bischoff (1977: 539-540) relata que “la explosión industrial debe reconocer como pivote la actitud del gobierno provincial, en evidente conexión con el IAME, para la creación y aproximación de grandes industrias. Para estas era vital la producción de energía eléctrica y la acción de incautación del gobierno de la provincia de los materiales de empresas foráneas (1946), que hasta entonces producían electricidad, fue un paso decisivo”.

Observando nuevamente el cuadro 2, se puede constatar que el número de personas ocupadas en el sector industrial aumenta gradual y persistentemente desde 1954 hasta 1974. A partir de allí las nuevas mediciones registradas para la década de los 80 y luego 90 registran una baja, en consonancia con la siguiente etapa que se analizará seguidamente.

Si bien la mayor concentración se da en la Capital, también se ubican industrias subsidiarias en los departamentos aledaños, vinculándose progresivamente. Además de ese crecimiento industrial, Córdoba se había transformado en un importante centro de consumo y en la primera productora de cal del país y segunda de cemento (Bischoff, 1977:517). Según Treber (citado en Bischoff, 1977: 524), “el Departamento Capital, que en 1946 tenía dentro de sus límites sólo el 43,2% de las industrias “dinámicas” de la provincia, en 1961 absorbe el 74,7% y mientras en dicho período las ramas “vegetativas” incrementan su producción en sólo un 14%, aquéllas lo hacen en un 464%”.

Por su parte, Terzaga realiza un análisis de la provincia

enfocándose en los principales “focos de atracción” concluyendo que la disponibilidad de infraestructura energética se constituyó en un elemento clave para la “extraordinaria concentración política, industrial, comercial y financiera en la zona que bien puede calificarse ya como el “Gran Córdoba” (1963:139).

¹³ Una excepción la constituye la industria aceitera regional, que tuvo una inserción internacional y le permitió un crecimiento sostenido.

Etapa de vulnerabilidad financiera (1976-2010)

Este período abarca profundos cambios en el modelo de acumulación, producto de un paradigma post-fordista, con principal foco en el desarrollo de las actividades financieras a escala global. Estos cambios encarados por el capital global impactaron en Argentina de manera diferente en función de los actores intervinientes en el proceso. Se asiste a una reconversión productiva que involucra la desindustrialización de muchas de las industrias creadas bajo el amparo del modelo anterior, sumada a una reorientación del rol del Estado quien comienza intervenir en la redistribución de la riqueza de manera regresiva (Ferrer, 2004).

Durante el primer período de esta etapa, caracterizado por la presencia de los militares en el poder (1976-1983), se promueven regímenes especiales de promoción industrial, los cuales tenían como principal propósito la instalación de industrias en zonas despobladas del país. Estas medidas, lanzadas con escasa evaluación de sus impactos, y además con un fuerte contenido disciplinador, consistieron en el otorgamiento de elevados subsidios fiscales para las zonas promovidas. Es en este sentido que la promoción industrial en la provincia de San Luis (Villa Mercedes, por ejemplo) afectó el desarrollo de la industria en la región del sur de Córdoba, dado que muchas unidades productivas se trasladaron o bien, decidieron instalarse en esa zona.

En líneas generales el sector Industrial, entre 1976 y 1990, se desarrolló dentro de un estancamiento de la producción, de la no generación de nuevos empleos y de la disminución de los niveles de inversión produciéndose la consiguiente descapitalización del sector.

En cuanto a la siguiente subetapa, o período, el cual comprende el antes, durante y después del Proceso de Reforma Estructural del Estado, caracterizado por la lenta y consistente desarticulación del Estado de Bienestar argentino que se manifestó durante la década de los '90 en las políticas privatizadoras, desreguladoras, flexibilizadoras del trabajo frente al capital (Basualdo, 2006); en el caso del Departamento de Río Cuarto, la apertura externa impuesta incide sobre las escasas industrias locales, y la búsqueda de competitividad se transforma en el motivo de la reconversión de las mismas, o bien de su cierre definitivo por no poder hacer frente al proceso en marcha¹³.

En el sector agropecuario, principal motor de la industria en la zona, se asiste a un proceso de concentración de tierras, desapareciendo de esta manera, muchos de los pequeños y medianos

productores consolidados en la segunda etapa relatada en este escrito. De esta manera, la denominada reconversión productiva se dinamiza de la mano de actores extra regionales que determinan la configuración de nuevas formas de organización de la producción rural. La mayor parte de esos excedentes en un primer momento no son volcados en la ciudad ni en la región. En un segundo momento, muchos de los propietarios reconvertidos de este proceso, vinculados a partir de sociedades anónimas (pool de siembra, fideicomisos, financieras, etc.) se integran con este capital de origen foráneo, dando lugar a actividades comerciales y financieras, que se evidencia principalmente en el sector inmobiliario de la ciudad.

La creciente expansión comercial de la soja en los mercados internacionales y el paquete tecnológico que su cultivo involucra, ha operado como barrera de ingreso y permanencia para los pequeños y medianos productores agropecuarios, y ha permitido que los actores vinculados a la misma emprendan grandes proyectos agroindustriales, como por ejemplo la instalación de fábricas de biocombustibles. “La información de la Secretaría de Agricultura de la Provincia de Córdoba muestra que para el Departamento Río Cuarto, en el año 2007, el 60% de la superficie agrícola ha estado destinado al cultivo de la soja, 27% al cultivo del maíz, 6% al maní, 3% al girasol, quedando para el trigo y el sorgo un 2% de la superficie cultivable. Por su parte, en la presente década, la ganadería pierde parte de su relevancia a nivel local debido al avance de la agricultura” (Geymonat et al, 2008: 10).

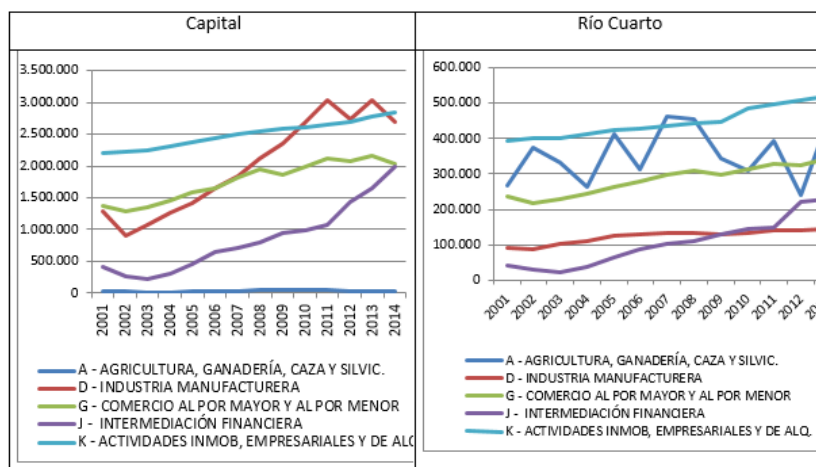
Sin embargo, si se analiza la expansión del sector agropecuario e industrial en la zona, en términos de los niveles de ocupación creados, los mismos no se condicen con los excedentes generados.

En el caso del aglomerado Gran Córdoba, como puede percibirse en el Cuadro 2, se da un proceso de reducción de su actividad industrial manifestada tanto por la menor cantidad de establecimientos industriales así como el personal ocupado en los mismos. Sumado a ello, la estructura económica va reconvirtiéndose, particularmente a partir de la crisis de 2001 en el país, consolidándose en las actividades de construcción –que aceleraron el proceso de urbanización- y en el sector tecnológico, que se nuclea alrededor de la Universidad Nacional de Córdoba desarrollando un núcleo tecnológico de gran relevancia a nivel nacional. El desarrollo de la actividad turística local representa uno de los principales rubros dentro de las actividades de servicio y comercio, esto en razón de su ubicación estratégica y sus recursos culturales, históricos, educativos y financieros.

Sin embargo, si se toman los datos del Producto Geográfico Bruto (2001- 2014) para los Departamentos Capital y Río Cuarto, se observa un aumento sostenido del valor de producción de la Industria Manufacturera a partir de 2002, así como una participación estable para Río Cuarto.

Gráfico 1. Evolución Sectores seleccionados del PGB Departamentos

Capital y Río Cuarto (Córdoba). 2001-2014. Miles de \$ constantes de 1993



Provincia de Córdoba, por departamento, a precios de productor. Dirección General de Estadísticas y Censos. Gob. de la Provincia de Córdoba.

El gráfico refleja también las diferencias en las estructuras económicas de los dos subespacios provinciales fruto de las tramas socio-institucionales que fueron disputando el espacio y consolidando los perfiles productivos regionales.

4 Desarrollo institucional de la ciudad de Río Cuarto

El desarrollo institucional de la ciudad de Río Cuarto -y las redes generadas a partir de su interacción- se encuentra sostenido en la estructura y evolución de la trama institucional de la ciudad cabecera del Departamento dada la importancia de la misma en su entorno territorial, y su influencia se manifiesta en la región sur de la provincia. Así, desde fines del siglo XIX, pero particularmente durante el siglo XX se crearon un conjunto de instituciones que aún son representativas en la localidad.

Trabajos previos (Emiliozzi et al, 2014; Emiliozzi et al, 2013; Emiliozzi y Donadoni, 2012; Geymonat et al, 2008) identifican orígenes y características de las mismas así como su interrelación con el territorio local, regional, provincial y nacional. Se reconocen dos etapas marcadas por el grado de intervención del Estado y por el involucramiento de la sociedad en las decisiones comunes.

Durante la primera etapa de desarrollo institucional se crearon y fueron consolidándose un conjunto de instituciones y redes de relaciones que tenían por objetivo último el logro del desarrollo de la ciudad y región, pero que sin embargo no lograron consolidar sus vínculos para ello.

Es posible mencionar algunas organizaciones que dejaron su impronta territorial en numerosos aspectos como el educativo y productivo. Así, el *Colegio Nacional y Escuela industrial (1902)*, permitió la capacitación de una importante cantidad de recursos humanos en las áreas de la mecánica, electricidad y construcción, pero luego no se encontraron

mecanismos de retención de esa mano de obra en el entorno local.

El Centro Empresario, Comercial, Industrial y de Servicios (1922), como fue mencionado en el apartado anterior, intentó una estrategia de desarrollo para la industria con un conjunto de empresarios asociados que provienen principalmente de la actividad comercial local. Su actividad principal refiere a la defensa de los intereses de los sectores comercial, industrial y de servicios y la presentación de proyectos enfocados al reordenamiento de la actividad productiva en la localidad.

Por su parte, la Sociedad Rural de Río Cuarto (1938) si bien se origina por la necesidad de establecer un frigorífico regional en la ciudad, va incorporando paulatinamente otras actividades relacionadas con la actividad agropecuaria y se consolida a partir de la Exposición Nacional Ganadera, Industrial Comercial y de Servicios, referente en la región y a nivel nacional.

Relacionada con la anterior, a fines de la década del '50 comienza la actividad de la Unidad de Extensión y Experimentación Río Cuarto del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria ocupada en la adaptación y difusión tecnológica en la actividad agropecuaria y que respondía a la política tecnológica del gobierno nacional.

Pertenece al grupo de instituciones creadas en esta etapa la Universidad Nacional de Río Cuarto (1971), dentro del programa que propiciaba la adecuación de la enseñanza universitaria argentina a las necesidades del desarrollo. Se fue consolidando como centro educativo por excelencia para la ciudad y región, formando y capacitando profesionales y técnicos que se insertan al ámbito laboral no sólo regionalmente, sino también a nivel provincial, nacional e internacional.

Podría reconocerse a la *segunda etapa de desarrollo institucional* a partir de los años '90, marcada por un proceso de descentralización política y financiera, asumiendo el Estado local un nuevo rol de agente promotor del desarrollo.

Se crea en 1997 una asociación de municipios de la región sur de la provincia de Córdoba, la Asociación Interinstitucional para el Desarrollo del Sur de Córdoba (ADESUR). La finalidad era constituir un espacio regional con el propósito de coordinar acciones tendientes al desarrollo socioeconómico de sus habitantes. En esta instancia fue la Universidad Nacional de Río Cuarto la que aportó su capacidad técnica para articular el conjunto de territorios involucrados. Este organismo tuvo la potencialidad de crear una trama institucional de mayor densidad en la región, pero la aparición de otros organismos fue diluyendo y desarticulando, en parte, su accionar (la creación de las Agencias por parte del gobierno provincial y las Comunidades territoriales, entre otras).

En esta etapa se considera importante la labor de algunas secretarías de la Municipalidad de Río Cuarto y sus instrumentos de gestión en relación a la actividad productiva y el desarrollo local y regional. Entre ellas, puede mencionarse la Secretaría de Desarrollo Económico, Producción y Empleo de la Municipalidad de Río Cuarto (inicios de '90) que crea organismos en los que se da una mayor participación a la sociedad civil pero que, sin embargo, no logran permanecer en el tiempo en razón de los cambios políticos ocurridos en los gobiernos locales. Entre ellos puede mencionarse el Consejo para el Desarrollo Regional (1992)

con el objetivo de analizar y aprobar programas y proyectos relativos al desarrollo de la economía local; el Plan Estratégico Río Cuarto de más amplia participación, busca articular las acciones y políticas de desarrollo local y que posee la asistencia técnica brindada por la UNRC.

Resulta interesante señalar que en los diagnósticos llevados adelante por el PERC, la ciudad “sigue siendo considerada como una ciudad básicamente comercial y de servicios, donde el desarrollo productivo no se constituye en el pilar de las estrategias diseñadas. Esta visión es compartida no sólo por las autoridades locales vigentes sino también por el entramado institucional que participó de la concepción y desarrollo de dicho Plan. Sin embargo, a pesar de su activación, la institución no ha logrado constituirse en una herramienta “permanente” capaz de consensuar y llevar adelante una estrategia de desarrollo de mediano y largo plazo” (Geymonat et al, 2008: 8).

Hacia fines de la década, en el año 1999, el cambio de orientación de gobierno hace hincapié en la diversificación de la estructura productiva local y la generación de empleo. En razón de ello aparecen otros instrumentos de gestión como el Servicio Municipal de Empleo y voluntariado fue creado con el objetivo principal de capacitar los recursos humanos locales para y en el empleo, y cuenta con la participación de varias de las instituciones locales antes mencionadas (SRRC, CECIS, CGT, UNRC, etc.). Otro fue la creación de las Sociedades de economía mixta, resultado de la asociación entre el sector público y el sector privado con el objetivo de mejorar la estructura productiva local: SEMIUSUR (mantenimiento alumbrado y caminos) y GAMSUR (barrido y limpieza). Otros emprendimientos asociativos fueron “Mieles del sur” y “Frigorífico del Sur”.

En las primeras décadas del siglo XXI se crean organizaciones y secretarías de gobierno local que profundizan la imagen y caracterización de la localidad como ciudad de comercio y servicio. Así, por mencionar solo algunos, surge el Programa “Río Cuarto Ciudad de Encuentros”, el cual busca posicionar a la localidad como ciudad de paso dada su ubicación estratégica en una región turística de importancia nacional. Por su parte, existe un Programa para el Desarrollo Industrial de Río Cuarto que comprende, entre otros aspectos, la venta subsidiada de lotes fiscales dentro del predio del Parque Industrial, la instalación en la Ciudad de una Oficina de información del INTI y el incentivo a microemprendedores. Resulta interesante destacar que dentro de este último plan se incluye un proyecto de “Apoyo para el mejoramiento del pequeño comercio minorista”, convalidándose así el perfil comercial y de servicios que se le otorga a la ciudad.

Este entramado institucional generó una densa red de relaciones en la ciudad y con vínculos hacia otras escalas territoriales. Sin embargo, las características principales de la trama dejan entrever las limitaciones de la misma.

Así, una de sus características es que la Administración local es una de las organizaciones de la ciudad con mayor cantidad de vinculaciones, aunque las mismas son de tipo coyuntural, y no pueden sostenerse en el tiempo, en muchos de los casos, debido a las diferencias político-partidarias. Esta es la organización que representó para los entrevistados el mayor nivel de liderazgo, entendido como la capacidad de generar proyectos para el desarrollo de la localidad y región, aunque el mismo se

exprese de manera débil para lograr los objetivos comunes planteados.

Por su parte, los vínculos de la Administración local con la Provincial han presentado, como se ha mencionado en los acápites anteriores, una rivalidad histórica de tipo cultural entre la ciudad de Córdoba (Capital provincial) y Río Cuarto. La misma deviene de la diferente valoración que cada ciudad tiene de su propia estructura social y económica, hecho que tiene su expresión en el mote con que cada una de ellas es nombrada (“La Docta” e “Imperio del Sur”). En las primeras décadas del siglo XXI esta rivalidad se acentuó también por las diferencias político-partidarias entre los gobiernos local y provincial.

Se identificó, también, que para la mayoría de los actores sociales no existe una clara conciencia de la importancia que posee la conformación de una sólida trama institucional para el desarrollo de la localidad y región, tampoco la contribución que cada uno de ellos puede hacer al fortalecimiento de esa trama. Ello se evidencia en la presencia de “particularismos”, es decir, priorizando objetivos particulares y no un objetivo común para la ciudad y región.

Finalmente, teniendo en cuenta que la Universidad local es referenciada por los entrevistados como una institución líder para potenciar el entramado institucional, es necesario el creciente involucramiento de la misma en los proyectos de desarrollo territorial.

De esta manera, si bien existieron un conjunto de organizaciones y proyectos vinculados al desarrollo industrial de Río Cuarto con fuerte incidencia en su región de influencia, las mismas no consiguieron la fuerza necesaria para consolidar el logro de dichos objetivos y, en cambio, reforzaron sus vínculos con el tradicional modelo de desarrollo basado en las actividades agropecuarias.

Consideraciones finales

La Provincia de Córdoba a lo largo de su desarrollo histórico, ha venido transformando su espacio, y las subdivisiones al interior del mismo. Dicha evolución en el uso del territorio estuvo signada por la inclusión de la provincia al modelo de desarrollo del país, y éste, a su vez, al papel desempeñado en la división internacional del trabajo. En ese marco, resulta decisivo el papel desempeñado por las elites locales y las redes socio-institucionales establecidas por ellas.

La conformación actual desde el punto de vista económico da cuenta que la región sur de la provincia, conserva aún una estructura económica heredada del siglo XIX, mientras que en la capital y su zona de influencia registra un proceso de industrialización promovido desde mediados del siglo XX.

En ese recorrido, las elites de Córdoba Capital fueron poderosas, en el sentido de apropiarse del Estado provincial -espacio de disputa por el poder-, para acceder a las políticas “públicas” que la misma se proponía. Ejemplo de ello fue la redefinición del circuito mercantil hacia Cuyo y el Litoral en los años posteriores a la Revolución de Mayo; la venta de tierras y la expansión de la frontera hacia 1860 y la co-presencia de un importante centro industrial en la Capital, frente a

un sector pampeano pujante a partir del siglo XX.

Por su parte, las elites riocuartenses actuaron en consonancia con su modelo tradicional basado en el desarrollo agroexportador. Es en este sentido que Hernández y Carbonari afirman que “la escasa vocación industrial de la ciudad se dimensiona más claramente en la comparación con la ciudad capital”. Esto puede responder a una “cultura política” o a los condicionantes del territorio. Al respecto se puede mencionar dos posturas contrapuestas; la primera, realizada por un dirigente riocuartense, expresa la vocación agropecuaria de la ciudad y su hinterland próximo al afirmar: “Río Cuarto como ciudad condicionada al medio rural del cual es centro y polo de desarrollo, depende, inclusive industrialmente, del sector agrícola ganadero, pues las industrias que utilizan materias primas no regionales no poseen prácticamente peso alguno dentro del conjunto general. Ello refleja el grado de dependencia que tiene la actividad industrial respecto de las actividades primarias” (Masoero, 1974: 36; citado en Hernández y Carbonari 2012: 156). Por tanto, la ciudad es un núcleo urbano que responde a otros intereses políticos y económicos, que definen la estrategia de desarrollo, en función del modelo agroexportador exclusivamente.

Las disputas suscitadas entre ambas elites se caracterizaron por los diferentes intentos de la elite capitalina de dividir el territorio del sur provincial en la búsqueda de “limitar el poder” local que pudiera estar amenazando su supremacía. Por su parte, la elite de Río Cuarto respondió con intentos “autonomistas” que se reflejan en las aspiraciones de “imperio del sur” que esgrimió durante cierto tiempo y se mantiene vigente en la actualidad¹⁴.

La evolución de la trama institucional de la ciudad de Río Cuarto contó con organizaciones empresariales, educativas y tecnológicas que marcaron su impronta en cuanto a proyectos de relevancia, pero, sin embargo, no lograron conformar un espacio de aprendizaje y prácticas permanentes en el trabajo colaborativo. En este sentido, las redes conformadas a lo largo del tiempo no han logrado generar un acuerdo con la mayor participación posible de agentes del territorio y de carácter suprapartidario que permitieran un despegue industrial.

Referencias

ANSALDI, WALDO. Una modernización provinciana: Córdoba, 1880-1914. En **Estudios** N°7 y 8, Córdoba, Junio, p. 51-80, 1997.

BASUALDO, EDUARDO. **Estudios de Historia Económica Argentina:** desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. Editorial Siglo XXI, 2006.

BISCHOFF, EFRAIN. **Historia de Córdoba.** Buenos Aires, Editorial Plus Ultra, 1977.

BRAGONI, BEATRIZ. El derrotero de las élites locales entre el eclipse del orden colonial y la formación de la Argentina republicana. En BANDIERI, SUSANA (compiladora) **La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana.** Editorial Prometeo Libros; 2010, p. 215-238.

¹⁴ <http://www.infobae.com/2016/04/28/1807597-rio-cuarto-quiere-separarse-cordoba-y-ser-una-provincia>

BUSSO, G. Y CARNIGLIA, E. **Políticas de Desarrollo para los Municipios del Gran Río Cuarto**. Diagnósticos, agendas y proyectos 2011-2020. Río Cuarto: UniRío, 2013.

CACOPARDO, MA. CRISTINA. **Cambios en los límites nacionales, provinciales y departamentales, a través de los censos nacionales de población**. Instituto Torcuato Di Tella, 1967.

CARBONARI, MA. ROSA. La elite riocuartense en tiempos del corrimiento fronterizo. En Segundas Jornadas Nacionales de Historia Social, **Anais...** La Falda, Córdoba – Argentina, p. 1-19, 2009,

CIMINELLI, NELSON Evolución sociodemográfica de la región pampeana argentina. El poblamiento del sur de la provincia de Córdoba (1813-1914). **Reflexiones Geográficas** N° 9. Agrupación de docentes interuniversitarios de Geografía. Río Cuarto, Argentina, p. 105-118, 1999/2000.

CIVITARESI, HÉCTOR El uso del capital social como herramienta conceptual para el análisis de relaciones socioeconómicas en la historia regional. Jornadas de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Económicas, **Anais...** Universidad Nacional de Río Cuarto, 2015.

DE IMAZ, JOSÉ LUIS Estructura de una sociedad pampeana en **Cuaderno de Sociología** 1-2, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1965, 169 p.

EMILIOZZI, A.; DONADONI, M; HERNÁNDEZ, J.; CASTRO, M. Territorio y poder. Evolución de las divisiones político-administrativas en la provincia de Córdoba-Argentina. VIII Jornadas de Investigadores en Economías Regionales, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-UNaM, **Anais...** Posadas-Misiones, 2014.

EMILIOZZI, A; HERNÁNDEZ, J; DONADONI, M. Definiciones Teóricas En Torno Al Territorio De Río Cuarto. En el libro II Jornadas Internacionales De Pensamiento Crítico Latinoamericano- Seminario Internacional Redem – Sepla UNIRIO Editora. 2013.

EMILIOZZI, A.; DONADONI, M. Características de la articulación Interinstitucional para la innovación. El caso de Río Cuarto, una ciudad intermedia Argentina. En XIX Jornadas de Intercambio de conocimientos científicos y técnicos, Fac. Ciencias Económicas, UNRC, Río Cuarto, 2012, 21 p.

EMILIOZZI, A; DONADONI, M; HERNÁNDEZ, J. Redes Socio-institucionales de apoyo al sector productivo. Una aproximación teórica. En XVII Jornadas de Intercambio de conocimientos científicos y técnicos, Fac. Ciencias Económicas, **Anais...** UNRC, Río Cuarto, 2010.

FERRER, ALDO **La Economía Argentina**. Fondo De Cultura Económica, Buenos Aires. 2004.

FERREYRA, ANA INÉS La Organización de la Propiedad en la Provincia de Córdoba: de la etapa de las Autonomías Provinciales al Estado Nacional. Argentina Siglo XIX. **En América Latina en la Historia Económica**, N°35, 2011, p. 177-207.

FERREYRA, ANA INÉS Patrimonio, producción y trabajo en la campaña de la provincia de Córdoba, 1800-1860, **Revista Pilquen**, Sección Ciencias Sociales. Año XV. N° 16 vol. 1, UNCo, 2013.

GEYMONAT, A; DONADONI, M; EMILIOZZI, A. Densidad institucional y desarrollo territorial. El caso de la ciudad de Río Cuarto, Argentina. En X Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII), Universidad Autónoma de Querétaro, Santiago de Querétaro, México, 2008.

GEYMONAT, A. et al. **La región del sur Cordobés**. Reflexiones para su desarrollo. **Anais...** Universidad Nacional de Río Cuarto, 1996.

GUTIERREZ DE GRIMAU, SUSANA Ocupación y Conformación espacial del sur de Córdoba. En **Cuadernos de Historia** 25, Junta Provincial de Historia de Córdoba, 1993, p. 7-33.

HERNÁNDEZ, J. et al Población y Territorio. Evolución de los asentamientos poblacionales y los sistemas productivos territoriales en la provincia de Córdoba (Argentina). En XIII Seminario Internacional RII, VI Taller de Editores REUR, **Anais...** Salvador de Bahía, 2014.

HERNÁNDEZ, J; CARBONARI, M. R Río Cuarto. Ciudad de intermediación en el capitalismo agropecuario. En GORENSTEIN, S. et al, **Economía Urbana y Ciudades Intermedias. Trayectorias pampeanas y norpatagónicas**, CICCUS, Buenos Aires, 2012 p. 149-174.

HURTADO, EDUARDO. **El Río Cuarto industrial: una aproximación a su recorrido histórico y estrategia del empresariado local durante las décadas 1960/70**. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Río Cuarto, 2008, 184 p.

LASTRA, HUGO **Historias, poesías y personajes de Río Cuarto**. Buenos Aires: Editorial Dunken, 2014.

LOBOS, H. **Historia de Córdoba**. Tomo I, II, III y IV. Córdoba: Ediciones Del Copista, 2011.

MONROY GAYTÁN, F. La Transformación del Espacio en la Era Global. En Convergencia. **Revista de Ciencias Sociales**, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 11, núm. 36, p. 131-158, septiembre-diciembre, 2004.

NICOLA DAPELO, L. **Estrategias de Adaptación a la “Argentina Moderna” desde el sur de Córdoba: Manuel A. Espinoza (1852-1904)**.

Trabajo final de la Licenciatura en Historia- UNRC, Río Cuarto, 2014.

RIO, M. Y ACHAVAL, L. **Geografía de La Provincia de Córdoba.** Publicación Oficial del Gobierno de la Provincia, Volumen I, 1904, 360 p.

ROFMAN, ALEJANDRO Subsistemas Espaciales y Circuitos de Acumulación Regional, **Revista Interamericana de Planificación** N°70, México, 1984, p. 3-21.

ROMANO, SILVIA Instituciones coloniales en contextos republicanos. Los jueces de la campaña cordobesa en las primeras décadas postrevolucionarias y la constitución del estado provincial autónomo. En HERRERO, FABIÁN (comp.) **Revolución. Política e ideas en el Río de la Plata durante la década de 1810.** Protohistoria Ediciones, colección Universidad, 2010, p. 153-184.

SOLARTE LINDO, G. Redes institucionales, normas, organizaciones, estructuras y estrategias de política de desarrollo rural. En **Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura Desarrollo Rural Sostenible** N°8, 2005.

TAMAGNINI, M. Y PEREZ ZAVALA, G. Pobladores cristianos al sur de Río Cuarto: algunas consideraciones sobre sus prácticas económicas, sociales y políticas (1850 – 1870), **Revista TREFOS**, vol. 5, N°1, 2007, 29 p.

TELL, SONIA. **Córdoba rural, una sociedad campesina (1750 – 1850).** 1° edición. Prometeo Libros. Buenos Aires, 2008.

TERZAGA, ALFREDO. **Geografía de Córdoba.** Reseña física y humana. Editorial Assandri, Córdoba, 1963, 364 p.

Analfá Emiliozzi. Magister en Desarrollo y Gestión Territorial- Docente Facultad de Ciencias Económicas- UNRC Dirección Postal: Pasaje Sáenz 3079 - Río Cuarto- Córdoba- Argentina/aemiliozzi@fce.unrc.edu.ar.

Mónica Donadoni. Magister en Desarrollo y Gestión Territorial - Docente Facultad de Ciencias Económicas - UNRC.

H. Martín Civitaresi. Magister en Estudios sobre Desarrollo- Docente Facultad de Ciencias Económicas- UNRN.

Submetido em: 23/10/2016

Aprovado em: 21/12/2016